

# *AL-KITĀB*

**Juan Zozaya Stabel-Hansen**



A.E.A.M.

Madrid 2019

(Carmelo Fernández Ibáñez ed.)

Carmelo Fernández Ibáñez (ed.)

***AL-KITĀB***

Juan Zozaya Stabel-Hansen



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL

Madrid 2019

Junta Directiva de la Asociación Española de Arqueología Medieval (AEAM)  
Presidente: D. Rafael Azuar Ruiz  
Vicepresidente: D. Álvaro Soler del Campo  
Secretario: D. Miguel Ángel Hervás Herrera  
Tesorero: D. Manuel Retuerce Velasco  
Vocal Editor de la Revista: D. Ramón Bohigas Roldán (†)  
Vocal de Relaciones Públicas: D. Carmelo Fernández Ibáñez  
Vocal de Reuniones Anuales: D. Luis Alejandro García García  
Vocal Bibliotecario y Responsable de la web: D. Francisco José Moreno Martín  
Vocal de Actividades y Responsable Jurídico: D. Manuel Melero Serrano

© Asociación Española de Arqueología Medieval y Autores

Edita: Asociación Española de Arqueología Medieval  
Editor científico y coordinador: Carmelo Fernández Ibáñez  
Impresión, maquetación y fotomecánica: Cudipal Gestión Gráfica, SL  
ISBN: 978-84-09-15467-8  
Depósito Legal: CR 1195-2019

*- La publicación de los trabajos en esta obra, no implica que la Redacción de la AEAM esté de acuerdo ni se solidarice con el contenido de aquellos. Las opiniones y los hechos consignados por los distintos autores de los artículos, son de la única y exclusiva responsabilidad de ellos mismos, en el uso de su plena libertad intelectual.*

*- Los textos de los artículos son reproducción de los originales entregados por los autores, siendo necesario citar la procedencia en cualquier transcripción o reproducción total o parcial de los mismos.*

Fotografía de la portada: Castillo de Gormaz (Soria) (Autor: Manuel Retuerce Velasco)



## CAPÍTULO V

### *Arqueología Islámica*

El supuesto mihrab de la mezquita aljama de Tarraquana (siglo IX) procedente de la casa de Ya'far de *Madinat ar Zahra* (Córdoba)  
(Foto Joan Menchón i Bes).



## ALGUNAS CUESTIONES DE ARQUEOLOGÍA DEL GARB AL-ANDALUS

Susana Gómez Martínez<sup>1</sup>

**RESUMEN:** Juan Zozaya manifestó gran aprecio por el Garb al-Andalus y Portugal. Su vocación cosmopolita se unía a la lógica de un al-Andalus anterior a la formación de los reinos medievales peninsulares y a la actual frontera entre España y Portugal. Recíprocamente, los investigadores sobre el período islámico en Portugal sentían una gran estima hacia el maestro que tanto contribuyó para el avance de la investigación en el Garb. Son pocas las visiones de conjunto sobre los territorios del occidente de al-Andalus desde una perspectiva arqueológica. Es una osadía de mi parte, pretender hacer una síntesis sobre un territorio tan amplio y con un ámbito cronológico tan extenso en tan pocas líneas. Lo que propongo es una reflexión sobre algunas cuestiones de la evolución del Garb que estimulen el debate. Una de las principales se relaciona con su carácter marginal, pero también sobre las peculiaridades de su poblamiento, o los rasgos de arcaísmo en diversas expresiones de la cultura material.

**Palabras clave:** Arcaísmo. Dinámicas regionales. Garb al-Andalus. Periferia. Poblamiento.

**ABSTRACT:** Juan Zozaya expressed great appreciation for the Garb al-Andalus and Portugal. Its cosmopolitan vocation was linked to a history of al-Andalus prior the medieval peninsular kingdoms and the current border between Spain and Portugal. Reciprocally, researchers about the Islamic period in Portugal felt great esteem for the teacher who contributed so much to the advancement of research in the Gharb. There are few overall visions about the western territories of al-Andalus from an archaeological perspective. It is an audacity on my part to pretend to make a synthesis on such a broad territory and with such a long chronological scope in so few lines. What I propose is a reflexion on some questions of the evolution of the Garb to encourage discussion. One of the main ones is related to the marginal character of the Garb, but also about the peculiarities of its settlement, or the features of archaism in diverse expressions of the material culture.

**Keywords:** Archaism. Gharb al-Andalus. Periphery. Regional dynamics. Settlement.

### I. REFLEXIONES SOBRE ALGUNOS TÉRMINOS

Para homenajear dignamente al que fue mi maestro, me propuse un reto que, ahora, veo demasiado ambicioso, pero mi deuda hacia él me impide desistir del programa que inicialmente esboqué. El primer problema que se coloca es el de definir lo que entiendo por Garb al-Andalus. Algunos autores han contornado el problema, de forma más o menos consciente, con nomenclaturas derivadas de rea-

lidades geográficas o de conceptos contemporáneos. Dos de las obras de referencia para los territorios occidentales de al-Andalus, la de António Borges Coelho (1989) y la de Christophe Picard (2000) no incluyen esta palabra.

El término, Garb al-Andalus, se utiliza con bastante ambigüedad. En España tiende a asociarse inconscientemente con la Andalucía Occidental; en Portugal, sus límites suelen confundirse con la actual frontera entre los dos países. También suele confundirse dos realidades territoriales mencionadas en las fuentes escritas de forma más o menos imprecisa: el Garb y el *Ṭagr al-Adnà*, la Marca o Frontera Inferior de al-Andalus. Estos términos no parecen

1. Campo Arqueológico de Mértola.  
Correo electrónico: susanagomez@sapo.pt

tener un valor territorial, administrativo o político concreto y, en determinados períodos, el califal por ejemplo, se enriquecen con otras acepciones como *Ṭagr al-ḡawf* o *Ṭagr al-garbī* (Manzano 1991: 56-60, 189).

Los avances y retrocesos de los Reinos Cristianos del Norte también dificultan la delimitación geográfica, en cada momento, del territorio que nos ocupa. Además, las fronteras políticas no estaban bien delimitadas y dependían en gran medida del poder personal del soberano, mudando con frecuencia. También debemos tener en cuenta que los límites territoriales no estaban asegurados por barreras, sino que eran ámbitos muy permeables, dando lugar a áreas intersticiales en las que existió lo que algunos autores han dado en llamar cultura de frontera (Fernandes 2009: 165) con expresiones que pueden ser visibles en la cultura material.

Por su parte, las descripciones de algunos autores árabes, como al-Rāzī, marcan una simple delimitación geográfica entre el oriente y occidente de al-Andalus a partir de los macizos montañosos que separan las cuencas hidrográficas que desaguan en el Atlántico y las que lo hacen en el Mediterráneo (Picard 2000: 16).

Cláudio Torres, otro de mis maestros, también al margen de argumentos políticos, definió unos límites para el Garb que asentaban, por un lado, en criterios geográficos, entre ellos la distinción entre un espacio Mediterráneo y otro Atlántico y, por otro, en la prevalencia de la antigua Lusitania romana (Torres 1992: 332) ciñéndose al territorio actualmente portugués. Dentro del Garb, distinguía cinco espacios geo-históricos: la región de Coímbra, el estuario del Tajo agregado en torno al eje Santarém-Lisboa-Sintra, el alto Alentejo estructurado en el eje Alcácer do Sal-Évora-Badajoz, el Bajo Alentejo alrededor de Beja, y el Algarve (Torres 1992: 335). Dejaba fuera, así, el trozo medio y alto del Tajo portugués, las Beiras, Trás-os-Montes y la región al norte del Duero, de los que se desconoce casi todo y cuya integración en la cultura islámica ha sido frecuentemente rechazada por la historiografía portuguesa.

En cierto modo y de forma tácita, la historiografía tiende a reservar el término Marca Inferior para los territorios al norte del Tajo y de la región de Lisboa, y la palabra Garb para la región más meridional y mejor integrada en la síntesis mediterránea. Por el este, el papel cen-

tral de Córdoba, Sevilla y Toledo y sus zonas de influencia me parece indiscutible y su evolución dista mucho de las lógicas tanto políticas como económicas y sociales del Garb.

De este modo, arriesgaría, sin demasiada rigidez, una delimitación oriental del Garb y de la Marca Inferior (Fig. 1) que se situaría, al sur, en los límites de la *kūra* de Niebla, incluyendo las cuencas del Tinto y Odiel y excluyendo la del Guadalquivir, y, al norte de Sierra Morena, siguiendo la Vía de la Plata, en los territorios de Mérida (sin cruzar la sierra de Guadalupe), Cáceres, Coria, Salamanca, Zamora y León, independiente de la cuestión de cuándo hayan sido sometidos al dominio de los reinos cristianos del norte o de si integraron al-Andalus efectivamente, o no.

Juan Zozaya reivindicó en varios textos esa integración de los territorios al norte del Duero, sea a través del poblamiento y las fortificaciones (2002; 2014), sea a través de una real islamización de la población (2011; 2018). De hecho, cada vez van surgiendo más testimonios ineludibles de cultura material andalusí en el valle del Duero, con la cerámica como elemento más expresivo, como por ejemplo en Trancoso (Ferreira, Lobão y Catarino 2012) o en Pedrantil (Barroca y Santos 2006).

Otro de los temas que a Juan Zozaya le gustaba discutir era el concepto de cultura material (aunque no escribió sobre ello), con una perspectiva completamente ajena a la que se discutió de forma vehemente durante los años 90 (Barceló 1993; ver también el debate entre Barceló 1997 y Gutiérrez, 1996). No voy a entrar en la discusión sobre lo acertado del término, ni profundizaré las cuestiones epistemológicas, más allá de aceptar el uso de este concepto como el soporte

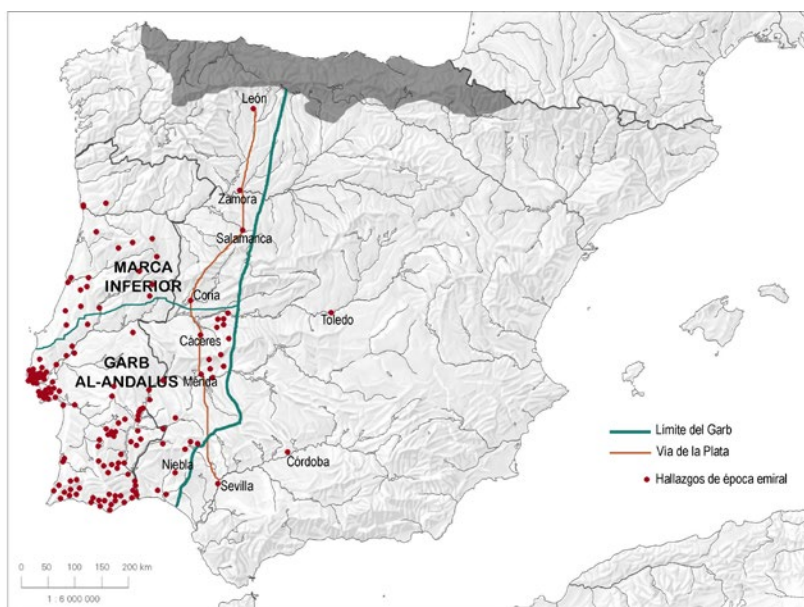


Figura – 1. Propuesta de delimitación del Garb al-Andalus.

material, en el sentido lato del término, que sustenta una sociedad. Lo que me interesa resaltar es por que las fuentes materiales y las fuentes escritas muestran realidades diferentes y, si bien no hay arqueología que no sea historia, no podemos pedirle que responda a los mismos interrogantes que cuestionamos a los documentos y con premisas cronológicas basadas en acontecimientos políticos, punto en el que me desvío de mi maestro, a quien tanto le gustaba usar cronologías apretadas definidas por reinados o acontecimientos militares, aunque reconozco que las categorías emiral, califal, taifa, almorávide y almohade son útiles debido a su amplio uso por los investigadores.

Por último, tengo que alertar para la fragilidad de cualquier síntesis sobre la arqueología del Garb al-Andalus. Salvo raras excepciones, como las de Helena Catarino (1997; 1998; 2002) para el Algarve, de Isabel Cristina Fernandes (2004) para Palmela, de los investigadores del Campo Arqueológico de Mértola para la *kūra* de Beja (por ejemplo, Macías 2005; Torres 1992; 1994, ver también <http://www.camertola.pt/info/publicacoes>) y del grupo CIGA (Cerámica Islámica del Garb al-Andalus) para la cerámica (ver, <https://camertola.academia.edu/CIGAGrupodeestudo>), los trabajos publicados sobre la cultura material del occidente peninsular en época islámica son todavía escasos e irregulares, con amplios espacios y períodos casi desconocidos. En las regiones en las que existen estudios, estos son todavía descriptivos y poco interpretativos y, lo que es peor, todavía presentan muchas imprecisiones cronológicas (frecuentemente se utilizan expresiones tan vagas como “época islámica, siglos del VIII al XIII”) que impiden establecer la evolución tanto de dinámicas locales como regionales.

No obstante, el problema también reside en dificultades derivadas, por un lado, de la parquedad de la propia estratigrafía y de la ausencia de elementos de datación fina y, por otro lado, de que el registro arqueológico se construye, casi siempre, a partir de continuidades, reutilizaciones y reaprovechamientos que hacen que un mismo vestigio sea testimonio de varias realidades cronológicas.

## II. LAS CIUDADES DEL GARB

El estudio del fenómeno urbano en el occidente de al-Andalus sufre un gran atraso, agravado por la escasez de publicaciones de la arqueología de salvaguarda, siendo difícil cruzar la información de fuentes escritas y fuentes materiales. Aquí, uno de los problemas es determinar, en cada período, si debemos atribuir el adjetivo de ciudad a determinados asentamientos, el propio estatuto de *madīna* y cuál es el criterio que define una ciudad como tal, que

Juan Zozaya (1992) prefería reservar al poder político y administrativo. Si tenemos en cuenta la fragilidad de los poderes políticos, la inestabilidad de las fidelidades de las aristocracias, y la inconstancia de las fuentes a la hora de calificar con un adjetivo u otro a los asentamientos, la tarea de enumerar las ciudades del Garb a partir de este criterio resulta difícil. Por ejemplo, las fuentes escritas denominan a Mértola como *hiṣn*, pero debemos considerar que su estatuto de sede de un efímero reino de taifa le daría la categoría de *madīna*.

En mi opinión, los elementos de cultura material deben entrar también en la definición y, así, la capacidad de un asentamiento de organizar un territorio, de producir y distribuir bienes de consumo, de participar en el comercio de larga distancia, y de estructurar y mantener determinadas infraestructuras, sobre todo la separación entre muralla urbana y alcazaba, son elementos importantes para calificar de ciudad a una población. Así, podríamos calificar de *madīna* a algunos enclaves fortificados como sería el caso de Mértola y Alcácer do Sal, pero no a fortificaciones rurales como Mesas do Castelhinho o Paderne. Obviamente, una localidad pudo no tener estos elementos en un determinado momento y adquirirlos posteriormente y viceversa.

No obstante, considerando todos esos criterios, especialmente la articulación del comercio de larga distancia y la producción y consumo de manufacturas, es difícil afirmar el carácter urbano, en época emiral, de una buena parte de las ciudades romanas que todavía existían en la Antigüedad Tardía, como, por ejemplo, Conimbriga. La fragilidad de la información que poseemos sobre las ciudades emirales del Garb es muy grande y sólo en Mérida (ver por ejemplo Alba y Feijoo 2003; 2006) se cuenta con información amplia y con dataciones finas que permitan evaluar su carácter urbano o, mejor, reevaluar lo que sería una ciudad emiral, en la que la importancia de las estructuras defensivas tiene un mayor peso que su capacidad productiva o de articulación de un comercio de mayor o menor distancia.

No obstante, a pesar de su fragilidad, esa red de ciudades tardoantiguas parece ser determinante en la reestructuración que se aprecia a partir de época califal, en que casi todas se van a mantener, incorporándose núcleos urbanos nuevos, frecuentemente, a partir de la consolidación de asentamientos más modestos que ya existirían con anterioridad, como es el caso de Silves. Badajoz sería la única fundación *ex novo* con marcado carácter político fundacional.

Esa red de época califal parece ser la misma que se mantiene y refuerza en época taifa, como confirman los trabajos de Sofie Gilotte en la Extremadura Oriental (2010: 115 y 197). En esa época, a juzgar por los resultados del



estudio sobre la aparición y difusión del vidriado en el Garb (Gómez *et al.* en prensa), es cuando los centros urbanos van a articular realmente los mercados locales y regionales y conectarse con otros territorios de forma eficaz a través de mecanismos de intercambio de largo recorrido.

La fórmula de ascensión al estatuto de ciudad de núcleos rurales o enclaves fortificados, también, fue el proceso que llevó, durante el siglo XII, a la reestructuración profunda del territorio, con ciudades como Tavira, que anteriormente era mencionada en los textos como alquería. Esta reorganización del poblamiento, centrada en ciudades de pequeñas dimensiones va a ser fundamental para entender los cambios que se producen en el poblamiento rural en el siglo XII.

#### IV. LA EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO RURAL

En otro trabajo (Gómez 2015), que se centraba sobre todo en la región meridional del Garb, analizaba la cuestión del poblamiento rural del período emiral señalando, en primer lugar, las continuidades y transformaciones que experimentaron un número considerable de *villae* romanas que, en bastantes casos, perduraron hasta el siglo XII, normalmente despojadas de su carácter de gran unidad de explotación latifundista y residencia de prestigio. En segundo lugar, abordaba el poblamiento rural fortificado y, en tercero, analizaba dos conjuntos de pequeños asentamientos rurales de la *kūra* de Beja. En su momento, no mencioné otro tipo de poblamiento rural de esta época que se ve envuelto en bastantes dudas y podrá ver alguna luz gracias al último artículo que se ha publicado de Juan Zozaya (2018), ya póstumamente. Me refiero a un cierto poblamiento en gruta detectado en la *Serra da Arrábida* (Península de Setúbal), como parecen indicar los asentamientos de la *Lapa do Jerónimo* o la *Gruta do Forte do Cavalo*, que podría estar relacionado con la práctica del *ribāṭ* y haber dado origen al nombre de la región (Fernandes 2004). Este podría representar un ejemplo de poblamiento rural en zonas marginales de altura, que habrá surgido en la Antigüedad Tardía y habrá tenido continuidad en época emiral.

Se ha cuestionado si también tendrían este carácter de *ribāṭ* pequeñas mezquitas encontradas en contexto rural, concretamente la del *Cerro da Mina* en Almodóvar (Henriques 2016) y la del *Alto da Vigía* (*Praia das Maças*, Sintra) todavía insuficientemente estudiada, pero en proceso de clasificación (Borges, 2016; DGPC, 2016). Si bien en el caso de la mezquita del Alto da Vigía la localización en un punto de control de la costa la asemeja a las rábitas de Guardamar (Azuar 2015) y Arrifana (Gomes y Gomes 2007), en el caso del *Cerro da Mina*, cuyos materiales denotan una amplia cro-

nología entre la Antigüedad Tardía y el período almohade, no sería de excluir que esta pequeña mezquita rural fuese un centro de congregación de un poblamiento minero disperso y en constante desplazamiento, conforme los filones se fuesen agotando, como describe Helena Catarino para la zona de Alcoutim (Catarino 2012).

Este tipo de poblamiento “rotativo”, que Helena Catarino ha identificado en relación a la minería, pudo haberse aplicado también en explotaciones agrícolas de escasa rentabilidad, como parece ocurrir en la zona de Alqueva donde vemos sucederse los “*Monte Roncanito*” a escasa distancia unos de otros (Marques *et al.* 2014). Así, a la hora de definir patrones de poblamiento, parece fundamental dimensionar la capacidad productiva de los espacios de los que dependen estos pequeños asentamientos, en especial en lo que se refiere a recursos hídricos y capacidad de los suelos. Estas líneas sirven de alerta en relación la fragilidad del análisis, a una escala territorial mayor, que voy a hacer a continuación.

El mapa de dispersión de hallazgos de diversa índole de época emiral (Fig. 1) muestra, en primer lugar, una concentración elevada de yacimientos en el estuario del Tajo y la Península de Setúbal. Pensamos que esta concentración se debe a que es una zona más estudiada que otras debido a la coyuntura actual de mayor intensidad de intervenciones de salvamento publicadas. Lo mismo ocurre en el margen derecho del Guadiana, en la zona de intervención para la construcción del embalse de Alqueva. Un panorama bastante parecido lo tendríamos en las zonas afectadas por la construcción de canalizaciones de riego derivadas de ese mismo embalse si fuesen publicadas las intervenciones de salvamento que están teniendo lugar. Las noticias que van siendo comunicadas oralmente parecen indicar fenómenos recurrentes de asociación de antiguas *villae* a asentamientos rurales emirales y necrópolis islámicas a escasa distancia.

En el lado opuesto, es incomprensible el vacío existente en el polígono entre Coímbra—Guarda—Évora—Santarém. Sin duda, deberá atribuirse a un déficit de la investigación que parece también extensivo a otros períodos, especialmente, si tenemos en cuenta que en esta área se encuentran localidades de primer rango en época emiral, como es el caso de Idanha-a-Velha, la *Laydāniyya* de los textos, donde los resultados recientes de la investigación decepcionan por lo escaso y pobre para este período (Sánchez y Morín 2016).

No cuento con información que me permita alargar el estudio que realicé para época emiral en 2015 a los territorios al norte del Tajo, ni ampliarlo con suficiente rigor a todo el período islámico. No obstante, es interesante analizar la información reunida por el grupo CIGA (ver en par-

particular Catarino *et al.* 2012; Cavaco *et al.* 2013, Gómez *et al.* 2015) y deducir, a partir de ella, la evolución del poblamiento (Fig. 2).

Relativamente a la cerámica emiral, se registran, hasta la fecha, 43 yacimientos, que en su mayor parte son poblados rurales (67%), siete son poblados fortificados y otros siete son considerados núcleos urbanos. Durante el período califal, encontramos un número mucho más significativo de yacimientos con cerámica islámica publicada (74 sitios), de los cuales un elevado porcentaje 59% son asentamientos rurales, frente a un 23% de fortificaciones y sólo 18% de núcleos urbanos.

Durante el período de los reinos de taifa, el número de yacimientos en los que se reconoce cerámica de esta época es más reducido (39 sitios), pero me parece un claro problema de percepción ya que la literatura sobre el tema suele pronunciarse con dificultad a la hora de atribuir cronologías entre el siglo XI y XII. Encontramos que el porcentaje de yacimientos rurales disminuye (41%), sobre todo a favor de los asentamientos fortificados (31%), de hecho, mis apreciaciones sobre esta época relativamente a un territorio del Garb más amplio que los límites de Portugal, señalan una realidad diferente (Gómez 2014a; Gómez en prensa).

Durante el período almorávide, las publicaciones indican un mayor porcentaje de yacimientos rurales (50%), lo que también nos parece un problema de percepción ya que muchos de ellos corresponden al estuario del Tajo que es conquistado durante la primera mitad del siglo XII haciendo que los arqueólogos sólo identifiquen este momento de abandono y no sus fases anteriores. Durante el período almohade, verificamos claramente un cambio en la tendencia del poblamiento con una preponderancia de los núcleos urbanos y fortificados (37%), y la disminución de los yacimientos rurales (26%).

Las conclusiones no son muy claras, pero sí que se verifica una lenta y progresiva disminución de los yacimientos rurales, y un cambio substancial en las formas de poblamiento a partir del siglo XII con una disminución fuerte del porcentaje de yacimientos rurales y un equilibrio entre los núcleos urbanos y los fortificados en época almohade. Ese cambio de formas de poblamiento ha sido atribuido a la progresiva amenaza del reino de Portugal, pero la inse-

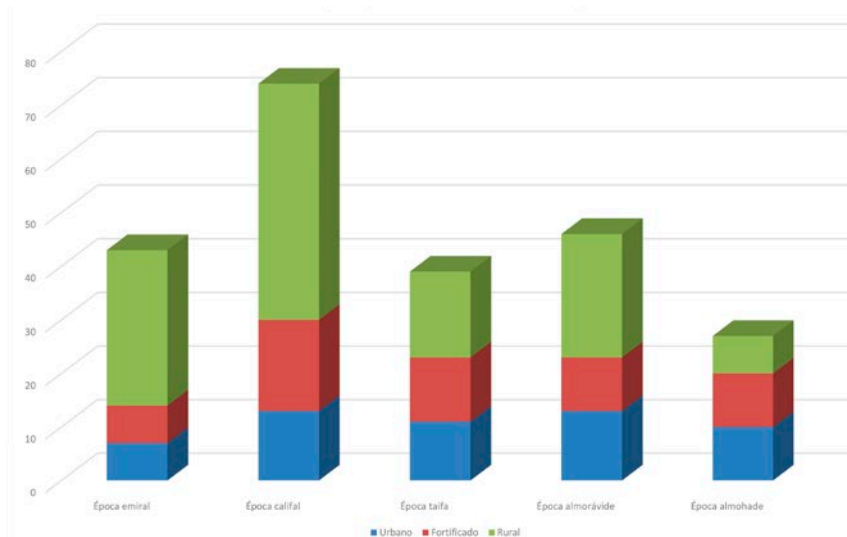


Figura – 2. Yacimientos portugueses con cerámicas islámicas.

guridad política y militar no me parece el único argumento a tener en cuenta. Si así fuese, en el estuario del Tajo y en la Península de Setúbal debería haber disminuido de forma mucho más significativa el número de yacimientos rurales durante el periodo almorávide. Pienso que, a partir del siglo XII, asistimos a cambios en el poblamiento relacionados con una reestructuración del territorio que pasa a articularse a partir de núcleos urbanos, como verificamos en el Algarve con la ascensión de ciudades como Loulé y Tavira que organizan espacios que anteriormente tenían un carácter rural más marcado. Creo que la causa no debe buscarse exclusivamente en el factor político-militar. Habrán tenido mayor influencia las formas de explotación de los recursos, tema sobre el que la investigación en el occidente de al-Andalus está atrasadísima.

## V. ELEMENTOS CARACTERIZADORES DEL GARB ¿UNA “IDENTIDAD ARQUEOLÓGICA” PARA EL OCCIDENTE DE AL-ANDALUS?

Aún a riesgo de caer en un determinismo cultural o geográfico que pudiese desembocar en trasnochados argumentos teleológicos sobre la esencia de “lo portugués”, podemos señalar algunas características que se han identificado para el Garb y que podrían ser interpretadas como rasgos identitarios del territorio.

Bastantes autores han resaltado el carácter marginal del occidente de al-Andalus en las fuentes (Manzano 1991: 184; Picard 2000) o en las evidencias materiales como, por ejemplo, la fragmentación y desgaste de la moneda (Marinho 1998: 178) o una cierta pobreza de la cerámica (Gómez 2014b: 290), lo que daría una imagen del Garb como un

territorio pobre, aislado, conservador y con tendencia al arcaísmo. Si bien es cierto que no encontramos ningún edificio relevante desde el punto de vista estético o monumental, sobre todo en comparación con las grandes manifestaciones andalusíes como la Mezquita de Córdoba, Madīnat al-Zahrā', la Aljafería o la Alhambra, debemos cuestionarnos si nuestra percepción sobre carácter marginal del Garb no está influenciada, en parte, por la falta de estudios que pongan en valor el pasado de estos territorios.

Una de las explicaciones para la ausencia de grandes monumentos sería la falta de iniciativa de los poderes omeyas en esta región que con frecuencia escapó a su control político, o, más tarde, la aparente falta de influencia de Badajoz sobre el territorio de su taifa. Las evidencias materiales más "ricas" en el Garb surgen a partir del siglo XII (pongamos como ejemplo la mezquita de Mértola), cuando los poderes almorávide y almohade van a invertir mayores esfuerzos para su control. ¿Podríamos concluir que Sevilla tuvo un papel más activo que Córdoba como capital integradora del occidente de al-Andalus?

Por su lado, los poderes locales no tuvieron interés en promover manifestaciones artísticas o culturales significativas. De hecho, los vestigios materiales de época emiral más difíciles de identificar son los de las élites, especialmente las rurales, que pudieron residir en torres, como señaló en su momento Ación (2006, otro añorado maestro), de escasa calidad constructiva. Ahora bien, esta falta de interés de los poderes locales ¿se debe a la falta de recursos del territorio, a su incapacidad para acumular excedentes o para imponer una fiscalidad eficaz, o a una austeridad que podría relacionarse con el ascetismo que sugiere una extendida práctica del *ribāʿ*?

Sin embargo, los textos geográficos dan la imagen de un Garb rico en recursos agrícolas y mineros, aunque las descripciones son muy genéricas y centradas en las principales ciudades y sus territorios periurbanos (Picard 2000: 303 y ss.). Los territorios intersticiales entre las ciudades o en zonas serranas más aisladas, seguramente darían una imagen muy diferente y el análisis tendrá que considerar las variables ecológicas que reclama Wickham (2002) y no sólo las dinámicas políticas y sociales.

Tal vez, esa imagen de pobreza provenga también de la tardía integración de la mayor parte del Garb en los circuitos de intercambio, como insinúa la evolución de la presencia de cerámica vidriada (Gómez *et al.* en prensa). Este elemento se asociaría al aislamiento atribuido al Occidente de al-Andalus. Las dificultades de navegación en el Atlántico, especialmente durante el invierno, y las barreras montañosas que dificultan el paso en sentido noroeste podrían

ser una explicación, que requiere muchas matizaciones. Por un lado, la navegación sólo encuentra obstáculos serios para doblar el Cabo de Sagres en invierno, factor que apenas justificaría una mayor presencia de objetos de calidad y prestigio en la región costera del Algarve. Por otro lado, el corredor que comunica el puerto fluvial de Mértola con los estuarios del Sado y del Tajo ha sido, secularmente, una vía transitada para las transacciones entre el Mediterráneo y las costas Atlánticas, que habrá tenido continuidad en época islámica y hasta el siglo XIX cuando la revolución de los transportes marginalizó la navegación fluvial. Más importante, todavía, es el papel que siempre tuvo la Vía de la Plata, tanto como eje vertebrador de los intercambios norte-sur, como de articulación de rutas transversales a este y a oeste.

En la cerámica se han señalado frecuentemente rasgos de arcaísmo o conservadurismo, por ejemplo, en la continuidad de formas como la cazuela/ataifor de borde envasado, el jarro/jarrito de cuello ancho y una única asa, o la presencia de producciones manuales hasta época muy tardía (Catarino 1997/98; Gómez 2014b: 151-152). Pero estas características arcaizantes de la cerámica conviven, sobre todo a partir del siglo XII, con la estandarización de las formas y la depuración de las técnicas alfareras (Gómez 2018: 156).

Otra de las características presente, tanto en los textos como en los vestigios materiales, que puede interpretarse como un rasgo de conservadurismo y arcaísmo, es la perduración de un cristianismo primitivo. La importancia del factor cristiano, bien presente aún en el siglo XII como testimonian Idrīsī (1968: 218-219) o el relato de la Conquista de Lisboa (Nascimento 2001), se ha visto confirmado con la presencia de vestigios materiales en Mértola hasta fechas tardías (Gómez 2015: 100 y 102). En este punto, el avance del cristianismo de matriz nórdica, promovido por la primera dinastía portuguesa y por las Órdenes Militares, y la imposición del espíritu de cruzada parecen ser las claves de una transformación social y económica profunda.

En cualquier caso, para juzgar estos elementos caracterizadores como "identitarios" del Garb tendríamos que hacer un ejercicio comparativo con otros territorios que no se han analizado desde estas perspectivas. En consecuencia, ¿será correcto argumentar que existen unas características generales e identitarias del Garb o será más acertado hablar de evolución de dinámicas regionales para el occidente de al-Andalus? Espero haber sembrado más dudas que certezas que inspiren un debate constructivo como los que a Juan le gustaban.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN, M. 2006: “Las torres/burūy en el poblamiento andalusí”, en *Al-Andalus espaço de Mudança – Balanço de 25 anos de História e Arqueologia Medievais. Homenagem a Juan Zozaya Stabel-Hansen*, Mértola: 73-85.
- ALBA, M. y FEIJOO, S. 2003: “Pautas evolutivas de la cerámica común en Mérida en épocas visigoda y emiral”, en *Cerâmicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXVIII, Madrid: 483-504.
- ALBA, M. y FEIJOO, S. 2006: “Defensas urbanas de la Mérida islámica”, en *Al-Andalus espaço de Mudança – Balanço de 25 anos de História e Arqueologia Medievais. Homenagem a Juan Zozaya Stabel-Hansen*, Mértola: 101-110.
- AZUAR, R. 2015: “La Rábita de Guardamar (Alicante) y los Ribât/s, en el ámbito rural”, en *Arqueologia Medieval. Espais Sagrats*, Lleida: 135-149.
- BARCELÓ, M. 1993: “Quina arqueologia per al-Andalus?”, *Arqueologia Medieval*, 2: 5-16.
- BARCELÓ, M. 1997: “El país de las maravillas, respuesta a la respuesta de S. Gutiérrez”, *Arqueologia y Territorio Medieval*, 4: 5-10.
- BARROCA, M. y SANTOS, M. J. 2006: “O candil califal de Pedrartil (Croca, Penafiel)”, en *Al-Andalus espaço de Mudança – Balanço de 25 anos de História e Arqueologia Medievais. Homenagem a Juan Zozaya Stabel-Hansen*, Mértola: 310-317.
- BORGES, M. 2016: “A defesa costeira no distrito de Lisboa durante o período islâmico. I – A área a ocidente da cidade de Lisboa”, en *Lisboa Medieval: Gentes, Espaços e Poderes*, Lisboa: 67-104.
- CATARINO, H. 1997-98: *O Algarve Oriental durante a ocupação islâmica. Povoamento rural e recintos fortificados*, 3 vol., al-’ulyã, 6, Loulé: 452-517 (on line).
- CATARINO, H. 2002: “Castelos e território omíada na kura de Ocsonoba”, en *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (5000-1500). Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos*, Palmela: 29-44.
- CATARINO, H. 2012: “O Castelo Velho de Alcoutim: Minas e vestígios de metalurgia”, *Conimbriga*, 51: 119-149.
- CATARINO, H. et al. 2012: “La céramique islamique du Garb al-Andalus: contextes socio-territoriaux et distribution”, en *Atti del IX Congresso Internazionale sulla Ceramica Medievale nel Mediterraneo*, Venezia: 429-441.
- COELHO, A. BORGES 1989<sup>2</sup>: *Portugal na Espanha árabe*. Lisboa. Ed. Caminho.
- DGPC 2016: Ofício ref. DBC/DPIMI/UCC CSP 134809. 2016-04-22. *Abertura do procedimento de classificação do Sítio Arqueológico do Alto da Vigia, na Praia das Maças, freguesia de Colares, concelho de Sintra, distrito de Lisboa* (en línea) [http://www.cmsintra.pt/phocodownload/PDF/consulta\\_publica/zip%20praia%20macas.pdf](http://www.cmsintra.pt/phocodownload/PDF/consulta_publica/zip%20praia%20macas.pdf) (consulta: 31/08/2018).
- FERNANDES, H. 2009: “Dos limites às fronteiras: problemas de escala e funções”, en *Nação e identidade(s) – Portugal, os portugueses e os outros*, Lisboa: 157-175.
- FERNANDES, I. C. 2004: *O Castelo de Palmela do islâmico ao cristão*. Palmela. Câmara Municipal de Palmela.
- FERREIRA, M. C., LOBÃO, J. C. y CATARINO, H. 2012: “Cerâmicas altomedievais do Castelo de Trancoso - uma primeira abordagem”, *Arqueologia Medieval*, 12: 15-31.
- GILOTTE, S. 2010: *Aux marges d’al-Andalus: peuplement et habitat en Estrémadure centre-orientale (VIIIe-XIIIe siècles)*, 2 vol., Helsinki.
- GOMES, R. y GOMES, M. 2007: *Ribat da Arrifana. Cultura material e espiritualidade*. Aljezur. Associação de Defesa do Património Histórico e Arqueológico de Aljezur.
- GÓMEZ, S. 2014a: “Las cerâmicas taifas del sudoeste peninsular”, en *Bataliús III Estudios sobre el Reino Aftasi*, Badajoz: 235-257.
- GÓMEZ, S. 2014b: *Cerâmica Islâmica de Mértola*. Mértola. Campo Arqueológico de Mértola.
- GÓMEZ, S. 2015: “La presencia islâmica en el sudoeste de la Península Ibérica en época emiral”, en *Actas IV Jornadas de Arqueologia e Historia Medieval en la Frontera Inferior de al-Andalus: La Lusitania tras la presencia islâmica (713-756 d.C./94-138 H.)*, Mérida: 95-122.
- GÓMEZ, S. 2018: “A cerâmica no Gharb al-Andalus: seguindo os passos de Juan Zozaya”, *Arqueologia Medieval*, 14: 149-163.
- GÓMEZ, S. en prensa: “La cultura material del Garb al-Andalus en el siglo XI”, en *Tawā’if. Historia y Arqueología de los Reinos de Taifas*. Granada. Universidad de Granada.
- GÓMEZ, S. et al. 2015: “A cidade e o seu território no Gharb al-Andalus através da cerâmica”, en *Actas X Congresso Internacional a Cerâmica Medieval no Mediterrâneo/Proceedings of 10<sup>th</sup> International Congress on Medieval Pottery in the Mediterranean tomo I*. Silves: 19-50.
- GÓMEZ, S. et al. en prensa: “El uso del vidriado en el Garb al-Andalus y su lenta difusión”, en *Tecnología del vidriado en el Mediterráneo Occidental: tradiciones islâmicas y cristianas*. Valencia.
- GUTIÉRREZ, S. 1996: “El aprovechamiento agrícola en las zonas húmedas la introducción del arcaduz en el sureste de Al-Andalus”, *Arqueologia y Territorio Medieval*, 3: 7-20.

- HENRIQUES, F. *et al.* 2016: “Um oratório islâmico no Cerro da Mina (Complexo Mineiro SOMINCOR, Almodôvar)”, en *EMERITA - Estudos de Arqueologia e Património Cultural*, 2, <http://emeritaeapc2013.info/textos.html> (consulta: 21/08/2018).
- IDRĪSĪ 1968 : *Description de l’Afrique et de l’Espagne par Edrīsī* (trad. R. Dozy et M. J. de Goeje). Reprint, Leiden.
- MACIAS, S. 2005: *Mértola, o último porto do Mediterrâneo*, 3 vol. Mértola. Campo Arqueológico de Mértola.
- MANZANO, E. 1991: *La frontera de al-Andalus en época de los Omeyas*. Madrid. CSIC.
- MARINHO, J. 1998: “A moeda no Gharb al-Ândalus”, en *Portugal Islâmico. Os últimos sinais do Mediterrâneo*, Lisboa: 175-184.
- MARQUES, J. *et al.* 2014: *Povoamento rural no troço médio do Guadiana entre o rio Degebe e a ribeira do Álamo (Idade do Ferro e períodos medieval e moderno). Bloco 14 – Intervenções e estudos no Alqueva*. Beja. EDIA.
- NASCIMENTO, A. 2001: *A conquista de Lisboa aos Mouros – relato de um cruzado*. Lisboa. Vega Editora.
- PICARD, C. 2000: *Le Portugal musulman (VIIIe-XIIIe siècle). L’Occident d’al-Andalus sous domination islamique*. Paris. Maisonneuve et Larose.
- SÁNCHEZ, I. M<sup>a</sup>. y MORÍN, J. 2016: *Idanha-a-Velha. Guia Arqueológica*, [https://www.academia.edu/33204331/Idanha-a-Velha\\_GU%C3%8DA\\_ARQUEOL%C3%93GICA](https://www.academia.edu/33204331/Idanha-a-Velha_GU%C3%8DA_ARQUEOL%C3%93GICA) (consulta: 05/08/2018).
- TORRES, C. 1992: “O Garb al-Andalus”, en *História de Portugal de José Mattoso vol. I*, Lisboa: 417-429. Círculo de Leitores.
- TORRES, C. 1994: “El Garb al-Andalus. Poblamiento y formas de habitar”, en *Archéologie des espaces agraires méditerranéens au Moyen Âge*, *Castrum*, 5, Madrid-Murcia: 287-292.
- WICKHAM, C. 2002: “Asentamientos rurales en el Mediterráneo Occidental en la Alta Edad Media”, en *Asentamientos Rurales y Territorio en el Mediterráneo Medieval*, Granada: 11-29.
- ZOZAYA, J. 1992: “Urbanismo andalusí”, en *Cidade e História*, Lisboa: 143-178.
- ZOZAYA, J. 2002: “Fortificaciones tempranas en al-Andalus ss. VIII-X”, en *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (5000-1500). Actas sobre o Simpósio Internacional sobre Castelos*, Palmela: 45-58.
- ZOZAYA, J. 2011: “Mujeres y frontera: algunos casos de la ocupación islámica”, *Estudios de Frontera*, 8: 507-516.
- ZOZAYA, J. 2014: “La Bureba ¿Frontera islámica mediante colonización agraria?”, *Estudios de Frontera*, 9: 871-885.
- ZOZAYA, J. 2018: “Tumbas de santones y oratorios musulmanes de al-Andalus”, *Arqueologia Medieval*, 14: 203-216.

## ÍNDICE

Presentación.....	9
-------------------	---

### **CAPÍTULO I, *Juan Zozaya: Arqueólogo, Medievalista y Museólogo***

Los animales en piezas islámicas del Museo Arqueológico Nacional <i>Juan Zozaya</i> .....	13
Juan Zozaya (1939-2017), historiador, islamista, arqueólogo <i>Leonor Zozaya-Montes</i> .....	25
Juan Zozaya y la arqueología medieval española <i>Manuel Retuerce Velasco, Javier Rodrigo del Blanco, Álvaro Soler del Campo</i> .....	29
A note on the mounted falconer <i>Jerrilynn Dodds</i> .....	47
Juan Zozaya. Una memoria personal <i>Edward Cooper</i> .....	57

### **CAPÍTULO II, *Museología***

Juan Zozaya Stabel-Hansen: un análisis de sus posicionamientos críticos en torno a los museos <i>Javier Mateo de Castro</i> .....	63
Museos arqueológicos y arqueología medieval: el largo camino hacia la visibilidad <i>Rubí Sanz Gamo</i> .....	69
El tiempo en la exposición museística <i>William S. Kurtz</i> .....	75
Los profesionales de los museos arqueológicos estatales: panorámica de los últimos cincuenta años <i>Javier Rodrigo del Blanco</i> .....	81

### **CAPÍTULO III, *Arqueología Tardoantigua y Varia Arqueológica***

Venus ¿Ocaso o metamorfosis? <i>Pilar Fernández Uriel</i> .....	91
Actualización y visión crítica sobre los antecedentes preislámicos en la provincia de Soria <i>Eusebio Dohijo</i> .....	99
Piezas tardías del coleccionismo antiguo en el radio de Ulaca (Solosancho, Ávila) <i>María Mariné Isidro</i> .....	107
Colección visigoda emeritense: pasado, presente y futuro <i>Trinidad Nogales Basarrate</i> .....	115
El origen de las intervenciones arqueológicas en Calatrava la Vieja (Carrión de Calatrava, Ciudad Real) <i>Miguel Ángel Hervás Herrera, Manuel Retuerce Velasco</i> .....	121

Rodrigo Amador de los Ríos, arqueólogo <i>Luis J. Balmaseda Muncharaz</i> .....	129
Las excavaciones en la fortaleza de Gormaz (Soria) y la introducción en España del Harris Matrix System <i>Mertxe Urteaga y Manuel Retuerce</i> .....	137
Anatomía de la tierra. La importancia de la medicina para el desarrollo de métodos científicos y enfoques históricos en arqueología <i>Barbara Sasse-Kunst</i> .....	145

#### **CAPÍTULO IV, Arqueología Cristiana**

Antiguas pautas de asentamiento en el yacimiento de L'Esquerda (Osona, Barcelona): un ejemplo de arqueología diacrónica <i>Imma Ollich i Castanyer, Montserrat de Rocafiguera i Espona</i> .....	155
Lamps and lighting in Catalonia from late antiquity to the early fourteenth century <i>Philip Banks</i> .....	161
La arqueología medieval, fuente básica para el estudio de la primera etapa del manso, unidad del poblamiento aislado en la Catalunya del s. XI <i>Assumpta Serra Clota</i> .....	167
El testar mudéjar de la Casa del Tiente de Benavente (Zamora) <i>Hortensia Larrén Izquierdo</i> .....	175
Las torres pentagonales en proa del reinado de Alfonso VIII de Castilla. Un nuevo modelo defensivo de finales del siglo XII <i>José Javier de Castro Fernández</i> .....	185
El armamento arrojadizo medieval de Calatrava la Vieja: el área 33 <i>Alejandro Floristán García</i> .....	195
Entre la arqueología, la leyenda y la historia: El Santo de Alcaraz <i>Aurelio Pretel Marín</i> .....	203
Armamento medieval en Albacete <i>José Luis Simón García</i> .....	211
Construcción y maestros de obra barceloneses en la Baja Edad Media <i>M<sup>a</sup>. Carmen Riu de Martín</i> .....	221
Producción de moneda falsa en el castillo de Alarcos en el siglo XIV <i>Manuel Mozo Monroy, Antonio de Juan García</i> .....	229
Ceramiche architetoniche indite dalle Marche: San Prospero a Petritoli (FM) <i>Sauro Gelichi</i> .....	237
La hidráulica en el Císter femenino castellano: Santa María de Vileña, San Andrés de Arroyo y San Vicente de Segovia. Una aproximación <i>Ester Penas González</i> .....	245
Una inscripción de un retablo en la ermita de San Baudelio (Casillas de Berlanga, Soria) <i>Elías Terés Navarro</i> .....	253

## CAPÍTULO V, *Arqueología Islámica*

Sobre la conquista islámica del noroeste peninsular: recientes aportaciones <i>José Avelino Gutiérrez González</i> .....	261
A propósito de la conquista islámica y los territorios del <i>Ifranj</i> : la ciudad de Tarragona <i>Joan Menchón Bes</i> .....	269
La red de faros en Catalunya oriental, un dispositivo andalusí de torres atalayas <i>Ramón Martí, M<sup>a</sup>. Mercè Viladrich</i> .....	277
Investigación arqueológica en Cabeza de la Torre y El Castillejo (Masegosa). Un sistema de fortificaciones de los primeros emires en la serranía de Cuenca <i>Michel Muñoz García, Santiago David Domínguez-Solera, Jesús Francisco Torres Martínez</i> .....	285
Vascos: ¿de centro metalúrgico a recinto militar? <i>Ricardo Izquierdo Benito</i> .....	293
Revisando Pechina y el antecedente de las cerámicas vidriadas islámicas en al-Andalus <i>Elena Salinas</i> .....	299
En delà et en deçà des murailles, des biens communs à tous: traces d'une organisation collective à Madrid (IX <sup>e</sup> -XI <sup>e</sup> siècles) <i>Christine Mazzoli-Guintard</i> .....	307
La <i>maqbara</i> de Humanejos (Parla, Madrid) <i>David Urquiaga Cela, Raúl Flores Fernández, Ana Mercedes Herrero Corral, Gloria Ojalvo de Miguel, Armando González Martín</i> .....	313
El porta-candil árabe de Malbuger Vell (Mahón, Menorca) <i>Guillerm Rossello</i> .....	321
De almunia en almunia. Fiestas y juergas en la Córdoba omeya <i>Eduardo Manzano Moreno</i> .....	325
Hornos de barras documentados en la Península ibérica <i>Paula Garrido Amorós</i> .....	331
Un edificio singular del barrio andalusí de la Arrixaca, Murcia. Ritual de fundación y análisis de su planta. <i>Alfonso Robles Fernández</i> .....	337
A necrópole do <i>Ribãt</i> da Arrifana (Aljezur, Portugal). <i>Mário Varela Gomes, Rosa Varela Gomes</i> .....	343
New discoveries at Qusayr 'Amra: archaeology of construction during the umayyad eriod <i>Ignacio Arce</i> .....	353
El servicio de mesa para líquidos en el Garb al-Andalus: jarras e jarritas – jarras e bilhas <i>Susana Gómez Martínez, Sandra Cavaco, Catarina Coelho, Jaquelina Covaneiro, Isabel Cristina Fernandes, Ana Sofia Gome, M<sup>a</sup>. José Gonçalves, Isabel Inácio, Marco Liberato, Gonçalo Lopes, Constança dos Santos, Jacinta Bugalhão, Helena Catarino</i> .....	363
El arrabal de Funtañalla, origen, organización y evolución de un centro alfarero de época islámica <i>M<sup>a</sup>. Carmen Íñiguez Sánchez</i> .....	373



Aguamanil zoomorfo de bronce <i>Carmen Barceló</i> .....	381
La fortaleza de asedio andalusí en el Cerro del Bú de Toledo. <i>Juan Manuel Rojas Rodríguez-Malo, Alejandro Vicente Navarro, Lourdes López Martínez,</i> <i>Jesús Martín Alonso, Patricia Moraga Vaz</i> .....	387
Aportación al catálogo de moneda andalusí <i>Salvador Fontenla Ballesta</i> .....	397
Astrolabios en los reinos taifas de Toledo y Valencia: arte, ciencia y precisión en al-Andalus <i>Azucena Hernández Pérez</i> .....	403
Algunas cuestiones de arqueología del Garb al-Andalus <i>Susana Gómez Martínez</i> .....	409
Identidad beréber y arabización: el caso de los ziríes de Granada <i>Bilal Sarr</i> .....	417
El castillo de Ulldecona: evolución de la fortificación andalusí <i>Toni Forcadell Vericat</i> .....	425
El jarrito metálico con tapadera de la Plazuela de Chirinos (Córdoba) (siglos XII-XIII d.C.) <i>Rafael Azuar</i> .....	433
Algunas observaciones sobre la destilación en al-Andalus: nuevos hallazgos de alambiques almohades <i>Laura Aparicio, Pilar Lafuente, Elena Salinas</i> .....	439
<i>Mqābriyya</i> almorávide aparecida en Cerrado de Calderón (Málaga): análisis arqueológico y epigráfico. <i>M<sup>a</sup>. Antonia Martínez Núñez, Carmen Peral Bejarano</i> .....	447
Alguns dados demográficos sobre a Silves islâmica, em torno do relato do “Cruzado anónimo” e não só <i>Maria José Gonçalves</i> .....	455
Pulsera de oro (Aspe, Alicante) <i>Ana Labarta</i> .....	463
A propósito de la importación de cerámicas nazaríes a Ceuta: azules cobaltos y lozas doradas del silo de la calle David Valverde Soriano <i>José Manuel Hita Ruiz, Fernando Villada Paredes</i> .....	469
La fortificación de la ciudad palatina de la Alhambra: una singularidad <i>Jesús Bermúdez López</i> .....	477
La guerra de Granada y las pinturas de la iglesia de Santiago en Capilla, Badajoz <i>Álvaro Soler del Campo</i> .....	483
El estudio de los capiteles andalusíes y magrebíes: ¿pasatiempo de ociosos? <i>Patrice Cressier</i> .....	491
Medio físico y sociedades humanas. Las zonas húmedas del antiguo reino de Granada. Un debate desde la arqueología del paisaje. <i>Antonio Malpica Cuello</i> .....	497
Tabvla Gratvltoria .....	507



A.E.A.M.